

de solidaritat, s'adreça al carrer de Casp, 12, i lliura a Ràdio Barcelona el seu modest donatiu. Allí el seu òbol s'acumula als dels altres i fa aquella pila que avui ens ha donat el tema.

Un milió de pessetes per fins benèfics és una quantitat que honora les virtuts cíviques del nostre poble.»

La premsa catòlica

El Correo Catalán (6 de setembre) publica aquest article :

«Hoy, primer viernes de mes y dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, queremos saldar una nueva deuda de gratitud con la Iglesia Católica y el Papa. Deuda de periodistas católicos.

Orar y ofrecer las oraciones, obras y sufrimientos de cada día «por la Prensa católica», es la intención primera del Apostolado de la Oración durante este mes, aprobada y bendecida por Su Santidad para todo el orbe cristiano. ¿Parece poco motivo de reconocimiento y gratitud para el periodismo católico?

En efecto, lo es, y mucho. El reconocimiento de una necesidad tan perentoria — como todas las que mensualmente confía el Apostolado de la Oración a la intención de sus socios —, y la consagración solemne por la Iglesia de la prensa católica en activo como uno de los medios más eficaces y apremiantes de Acción Católica, son motivos sobrados para llenarnos de legítimo orgullo y alentarnos en la continuidad de la empresa.

¡La Iglesia está con nosotros! Y llama la atención y requiere el interés y la oración de todos los católicos hacia

nuestro esfuerzo de titanes por la reconquista espiritual del mundo.

Y para mayor satisfacción nuestra de periodistas católicos, el incansable P. Remigio Vilaríño, glosando esa intención del Apostolado, ha podido escribir en el último número de «El Mensajero del Corazón de Jesús», al referirse a nuestra prensa: «No se puede negar que en España se ha hecho mucho. Tenemos una prensa periódica que, con todos sus defectos, supera a la prensa de izquierdas». «La prensa buena ha adelantado mucho, y trabaja y hace frente a la mala, con ventaja. De tal modo, que no son pocos los que en naciones extranjeras nos envidian, y aseguran que si ellos tuviesen tanta prensa buena periódica como nosotros tenemos, estarían mejor y harían mucho más».

Buena lección para tantos católicos murmuradores de la Prensa Católica, en la que sólo ven defectos, nunca virtudes ni méritos; pero es sólo queriendo justificar su retraimiento; si no su apoyo al periódico... no católico o neutro. «Los mismos enemigos — sigue diciendo el P. Vilaríño —, aunque con malévolas intenciones, se lamentan de que, en general, nuestra prensa es mejor que la suya».

Rotundo mentís a los que, católicos y españoles, han de hablar siempre mal de lo suyo. No es cosa frecuente recoger de plumas apostólicas y españolas el elogio que hoy recogemos. Sin duda el P. Remigio Vilaríño, en sus largos años de actuación y dirección periodística, ha palpado y convivido tantos esfuerzos heroicos, pero silenciosos, del periodismo católico por su Prensa, y hace justicia al trabajo tenaz más que al mérito positivo; pero, uno y otro desagradecidos de tantos católicos.

Estos son los que se refugian, no en prensa mala y descaradamente anticlerical, por cierto; pero sí en la prensa neutra, con ribetes de sensatez y hasta apariencias de derechas. Y para esos católicos — ¡incontables! — huídos de sus tiendas de combate para refugiarse en las de zonas intermedias y

«tranquilas», escribe también el Padre Vilariño : «No toda la Prensa que se dice de derechas lo es verdaderamente, por desgracia. Para muchos que quieren pasar por católicos, está muy bajo su nivel de catolicismo. Traen de la política anterior a la República toda la humedad liberal de que entonces estaban embebidos todos los políticos, que ojalá hayan desaparecido en estas inundaciones de la revolución. Y si bien ahora por las circunstancias en que vivimos se profesan católicos y lo parecen, distan, si embargo, no poco de la sinceridad y pureza católicas, ni están del todo desengañados de que ya el liberalismo ha pasado y ha resultado lo que decía la autoridad pontificia : uno de los peores y más corruptores roedores de la verdadera civilización y sociedad».

Triste realidad en la que viven todavía miles y miles de católicos españoles, sostenes del periódico neutro y en el que se contentan con ver, como una etiqueta de catolicidad, el santo del día, los cultos religiosos y unas noticias eclesiásticas, aunque al lado de artículos de dudosa ortodoxia y con anuncios i gráficos de la más descarada inmoralidad. Esto no lo ven, no quieren verlo esa mayoría inmensa de católicos españoles.

De aquí que el P. Vilariño, para evidenciar la desproporción entre lo que es la Prensa católica verdadera y lo exiguo de sus lectores, reproduzca la triste estadística que «El Correo Catalán» publicó hace un par de meses sobre la venta callejera de diarios barceloneses en una sola semana. Y deduce esta vergonzosa realidad : ¡faltan los lectores católicos! «Y si en ese punto — añade — no prevalecemos, en vano es que tengamos admirables escritores, diligentísimos informadores, magníficos periódicos. Si no son leídos, ¿qué valen?... Nada».

Lectores católicos faltan, pues. Y de entre ellos, propagandistas que metan «su» diario católico entre los medios populares hostiles, donde por miedo, respetos humanos o

maleamiento operado por la mala prensa, ni aún el título se quiere. Este es el problema.

Nos contentamos hoy con la referencia; pero no renunciamos a la reproducción íntegra de estos interesantes y «reales» considerandos del P. Vilarinho. Hemos querido solamente resaltar y agradecer al Apostolado de la Oración y a la Iglesia, nuestra Santa Madre, este primer plano de interés en que para la oración universal del mes de septiembre, han querido colocar a la Prensa Católica.

Fíjense bien los católicos en esa transcendencia.»

El periodisme a l'Argentina

Amb aquest títol i el subtítol de «Es extraordinario el número de publicaciones», «La Nación» (21 de juliol) publica la nota següent :

«El Director de la Biblioteca Nacional, Dr. Gustavo Martínez Zuvirúa, nos ha enviado la carta siguiente :

«Sr. Director : Considero de interés dar a conocer las siguientes cifras :

En la Biblioteca Nacional se reciben 1041 revistas argentinas y 1562 diarios y periódicos (formato y papel de diario). En total 2603 publicaciones periódicas exclusivamente del país.

No entran en la cuenta algunos centenares de revistas extranjeras.

Deben ser muy pocos los países del mundo que puedan acusar cifras análogas. Tenemos una publicación periódica por cada 4600 habitantes. Y si nos circunscribimos a la Capital Federal, el dato resulta aún más elocuente.

Helo aquí : Nos llegan 749 revistas y 394 diarios y periódicos porteños o sea un periódico por cada 1800 habitantes.